

EXPOSICIÓN

GRACIELA ITURBIDE. Fotografías (1969-2008)

17 de septiembre – 8 de noviembre de 2009 **CENTRO JOSÉ GUERRERO**



Jano, Ocumichu, Michoacán, México, 1980.

Colecciones FUNDACIÓN MAPFRE

© Graciela Iturbide

FECHAS

17 septiembre- 8 noviembre

LUGAR

Centro José Guerrero

HORARIO

martes a sábados, de 10.30 a 14.00 y de

16.00 a 21.00

domingos y festivos, de

10.30 a 14.00.

Lunes, cerrado

ORGANIZA

Producida por FUNDACIÓN MAPFRE en

colaboración con el Centro José Guerrero

de la Diputación de Granada

COMISARIA

Marta Dahó Masdemont

ACTIVIDADES PARALELAS

**Visita comentada de la comisaria de la
exposición**

17.09.09 - 19:00 horas

Centro José Guerrero

MAS INFORMACIÓN

www.centroguerrero.org

www.pruebas.lookcenter.com/

exposiciones/graciela/

Desde el 17 de septiembre al 8 de noviembre de 2009 se podrá visitar, en el Centro José Guerrero de la Diputación de Granada, una retrospectiva de la fotógrafa mexicana Graciela Iturbide.

Autora de una obra amplia, intensa y singular, Iturbide es uno de los grandes nombres de la fotografía artística de inspiración social y cultural. Su aportación y su talento han sido reconocidos con la reciente concesión (2008) del Premio Hasselblad, el más alto galardón al que un fotógrafo puede acceder en la actualidad.

Esta exposición retrospectiva, organizada por la FUNDACIÓN MAPFRE y el Centro José Guerrero de la Diputación de Granada, propone un viaje transversal por la obra de Graciela Iturbide que, partiendo de sus imágenes más recientes, se remonta hasta sus primeras fotografías. Sin atender a un estricto orden cronológico, sus proyectos más representativos quedan enlazados con aquellas temáticas que mejor definen su poderoso imaginario creativo.

Destacar también que se presenta junto a las fotografías de la serie 'El baño de Frida' un vídeo documental realizado por el cineasta mexicano Nicolás Echevarría, en el que filma a Iturbide durante la sesión de fotos en el baño de Frida Kahlo, mostrando su particular forma de ver y sentir este lugar y sus objetos.

SOBRE LA ARTISTA



¿Ojos para volar?, Coyoacán, México, 1991

Graciela Iturbide (Ciudad de México, 1942) es una de las fotógrafas más destacadas de la escena contemporánea internacional. A lo largo de cuatro décadas ha ido construyendo una obra intensa y profundamente personal, fundamental para comprender la evolución de la fotografía en América Latina.

Iturbide inicia su trayectoria como fotógrafa a finales de la década de los sesenta, tras ingresar en el Centro de Estudios Cinematográficos de México. Es allí donde, de la mano de Manuel Álvarez Bravo, el gran maestro de la fotografía mexicana, descubre en la cámara fotográfica su auténtico medio de expresión creativa. Su aprendizaje con Álvarez Bravo es sin lugar a dudas fundamental y supone, más que una influencia formal, la transmisión de un legado, de una sensibilidad basada en valores artísticos vinculados al arte moderno, pero sobre todo a una cultura tan rica y compleja como la mexicana.

Desde sus primeras instantáneas, Graciela Iturbide se muestra en posesión de una capacidad fuera de lo común para captar aspectos que la representación fotográfica tiende a eludir. Su proceso creativo arranca de una observación participativa para convertirse luego en una continua exploración vital que integra lo vivido y lo soñado en una compleja trama de referencias históricas, sociales y culturales.

Para Iturbide fotografiar es, ante todo, un pretexto para conocer. La intensidad de su obra proviene en gran medida de su concepción de la fotografía basada en el valor de la experiencia. Asumiendo la propia subjetividad, despojando la fotografía de su hipotética verdad totalizadora, Iturbide documenta y fabula poniendo de manifiesto algunas de las paradojas en las que vivimos inmersos.

A caballo entre lo documental y lo poético, su singular forma de mirar se hace patente desde sus primeros proyectos, centrados en comunidades indígenas de México, en los que Iturbide nos confronta con cuestiones que rebasan las fronteras de un ámbito



geográfico específico: la fragilidad y la difícil subsistencia de los sistemas socioculturales que conviven bajo otras culturas hegemónicas, la presencia del rito en la gestualidad cotidiana o la dimensión simbólica de paisajes y objetos.

Chalma, México, 2008. © Graciela Iturbide, 2009

Célebre por sus retratos de los indios Seris, que habitan en la región del desierto de Sonora, por su visión de las mujeres de Juchitán (en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca), o por su fascinante ensayo sobre los pájaros que lleva años fotografiando, el itinerario visual de Graciela Iturbide ha recorrido, además de su México natal, países tan distintos como España, Estados Unidos, India, Italia y Madagascar. Su curiosidad por las distintas formas de diversidad cultural han convertido el viaje en una dinámica de trabajo a partir de la cual expresa su necesidad como artista: “fotografiar como pretexto de conocer”, según sus mismas palabras.

Al igual que fotógrafos como Brassai o Christer Strömholm, con quién mantiene importantes lazos de afinidad, Iturbide posee una rara habilidad para evitar en sus encuadres lo que es obvio o anecdótico. A veces este talento para enmarcar lo que llama su atención puede traer consigo una visión casi mística de lo cotidiano; en otras, nos lleva al centro mismo de cuestiones cruciales de nuestra sociedad.

En cualquier caso, en la obra de Graciela Iturbide siempre queda patente su talento para hacer aflorar metáforas inusuales. *Nuestra Señora de las iguanas* o *El señor de los pájaros*, por citar tan sólo algunos de los ejemplos más paradigmáticos, ilustran de forma explícita cómo en la visión de Iturbide el acontecimiento y su dimensión poética están intrínsecamente ligados.



Nuestra señora de las iguanas, Juchitán,
1979. © Graciela Iturbide, 2009

A lo largo de su carrera ha recibido varios reconocimientos, entre los que destacan el premio Eugene Smith Memorial Foundation por su obra Juchitán en 1988. Paralelamente su obra continúa obteniendo el reconocimiento internacional: recibe el Gran Premio del Mois de la Photo de París y el Gran Premio Internacional del Museo de Fotografía de Hokaido, Japón. Ha sido asimismo reconocida con el premio The Hasselblad Foundation International Award in Photography 2008, el más alto galardón al que un fotógrafo puede acceder en la actualidad.

SÍNTESIS DEL PROYECTO EXPOSITIVO

PLANTA BAJA**Paisajes y objetos**

Desde finales de los años noventa los viajes de Graciela Iturbide se suceden, pero hay dos destinos que adquieren especial relevancia. El primero es el sur de los Estados Unidos. Los paisajes desolados que se va encontrando transmiten una sensación de distancia. Se trata de lugares en los que también es visible la huella del hombre, lo que acentúa el sentimiento de ausencia: campos labrados hasta el horizonte, balas de paja, postes desclavados, casas abandonadas. Son imágenes que parecen responder a una nueva visión, a un nuevo ciclo en la vida de Iturbide.



Khajuraho, India, 1998. © Graciela Iturbide, 2009

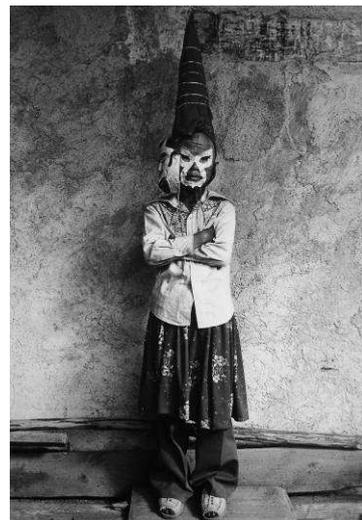
En 1998, tan sólo dos meses después de su recorrido por Estados Unidos, realiza su primer viaje a la India. “Empecé a ver cosas –comenta- en las que nunca antes me había fijado. Estaba en una búsqueda nueva de paisajes, objetos, totalmente contraria a mi actitud de antes que se fundaba en el contacto con la gente”. En la India también se producen algunos encuentros y retratos, pero lo que se abre ahora con fuerza es una nueva dimensión que aflora en su manera de fotografiar el paisaje, objetos encontrados al azar y sobre todo, los pájaros. Es en India donde fragua su idea de dedicarles un libro que publicará unos años más tarde.

PLANTA PRIMERA

México: rituales de fiesta y muerte

Desde finales de los sesenta hasta la década de los años ochenta, en la obra de Iturbide predominan los retratos, fruto de encuentros casuales en sus paseos por los mercados de Ciudad de México, así como en los viajes que emprende a las pequeñas poblaciones rurales. Es característico de esta etapa su interés por la atmósfera teatral que impregna las fiestas populares mexicanas. Se trata de celebraciones en las que confluyen los ritos católicos y las tradiciones indígenas en una gran parafernalia carnavalesca.

En fotografías como *Jano*, *Volantín* o *Carnaval*, es muy visible este interés y se puede advertir como Iturbide se aleja de las escenas de acción para enmarcar a las personas individualmente, eliminando cualquier detalle que pudiera resultar anecdótico o efectista. De esta forma, concentra toda la atención en los personajes y transmite la dimensión trágica que revelan las máscaras o el disfraz. Esta intensidad aflora también en imágenes como *Novia muerte*, *Primera comunión* o *Procesión*, donde no sólo pone de relieve la ironía con la que el imaginario mexicano representa la muerte, sino que acentúa el carácter surrealista de estos ritos sociales.



Jano, Ocumichu, Michoacán, México, 1980. Colección Fundación MAPFRE.
© Graciela Iturbide, 2009

En el nombre del padre

Realizado en 1992, este proyecto muestra la visión de Iturbide sobre el sacrificio de centenares de cabras que cada año se celebra en las montañas mixtecas de Oaxaca desde los tiempos de la conquista española. Partiendo de la premisa de que el sacrificio



no es sino la repetición de un mito cosmogónico, una escenificación del acto primordial de la creación del mundo, *En el nombre del padre* no es ningún reportaje al uso sobre las costumbres locales, sino un verdadero *tour de force* visual sobre la muerte, la sangre y la espiritualidad. A partir de la documentación del acontecimiento, Iturbide ahonda en la pesada carga histórica que subyace a la violencia de estos sacrificios evocando también resonancias bíblicas, tal y como revela el título de la serie.

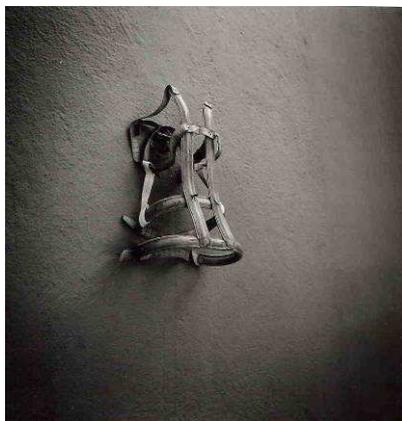
El sacrificio, La Mixteca, Oaxaca, México, 1992
© Graciela Iturbide, 2009

Visto retrospectivamente, este proyecto marca también un momento significativo en su trayectoria, una transición. Paulatinamente la figura humana va desapareciendo y su trabajo se vuelve más contemplativo y ensimismado. La complicidad que antes establecía con la gente y que se manifestaba en sus numerosos retratos deja paso a una experiencia más íntima y solitaria con el paisaje.

El baño de Frida

En 2006 recibe el encargo de fotografiar uno de los baños de la casa-museo de Frida Kahlo que había permanecido cerrado desde su muerte en 1954 por deseo expreso de su marido, el pintor Diego Rivera. La dirección del museo no decide averiguar qué se halla en su interior hasta el 2004 y, antes de empezar a clasificar y catalogar su contenido, invita a Iturbide a que lo fotografíe.

Nadie sabe a ciencia cierta qué razones llevaron a Rivera a decidir la clausura del baño.



El baño de Frida, Coyoacán, México 2006.
© Graciela Iturbide, 2009

Quizás fuera simplemente la necesidad de preservar un lugar íntimo de la artista, como atestiguan los objetos personales allí encontrados: corsés, la pierna ortopédica de Frida y unas muletas, carteles políticos de Lenin y Stalin, medicinas y otros objetos desgastados por el tiempo que Graciela Iturbide fotografía como reliquias incorruptas de un santuario profanado.

Consciente de la devoción que despierta este icono de la cultura mexicana, se acerca a los objetos y enseres de la pintora reinterpretándolos desde su propio espacio poético.

Acompaña estas fotografías un vídeo documental realizado por el cineasta mexicano Nicolás Echevarría. Célebre por documentales como *María Sabina. Mujer Espíritu* (1979), *Poetas campesinos* (1980), *Memorial del 68* (2008) o su película *Cabeza de Vaca* (1990), Echevarría filma en esta ocasión a Iturbide durante la sesión de fotos en el baño de Frida Kahlo mostrando su particular forma de ver y sentir este lugar y sus objetos.

El jardín botánico

En 1998 Iturbide empieza a fotografiar el jardín botánico de Oaxaca. Publicadas más tarde en su libro *Naturata*, en estas imágenes aflora una naturaleza domesticada que adolece de una profunda vulnerabilidad. En un jardín cuyas especies autóctonas no pueden sobrevivir si no es gracias a especiales cuidados y atenciones, Graciela Iturbide parece escenificar una unidad fracturada, el equilibrio perdido de ese ecosistema tan frágil entre naturaleza y cultura. Mito primordial, realidad inmediata o proyección utópica, la historia del jardín es también la historia del hombre. Y el jardín de Iturbide destila fragilidad. Estructuras que sostienen, cuerdas que



*Jardín Botánico de Oaxaca, México,
1998-1999. © Graciela Iturbide, 2009*

amarran, paños que protegen, zanjas, reglas, etiquetas...; se respira un cierto aire hospitalario. La reflexión no es sombría, sino sutilmente nostálgica.

PLANTA SEGUNDA

Otras fronteras

La esfera a partir de la cual Iturbide inicia su diálogo con el mundo es principalmente la de la vida cotidiana de los campesinos y comunidades indígenas. Son ellos sus primeros interlocutores, ellos quienes le entregan las llaves de acceso a un mundo todavía ajeno para ella. Pero su exploración, que es a la vez una búsqueda identitaria, no queda relegada a su propio país. En España, visita la comunidad gitana en La Chanca, Almería; en la India, es la mirada intensa de unos travestis lo que atrae su atención.

Su curiosidad y deseo de conocer la diversidad cultural la convierte en una infatigable viajera, siempre dispuesta a dejarse atrapar por la mirada cómplice de las gentes que ha ido encontrando a lo largo de sus periplos por el mundo.

Juchitán

Su visión de las culturas autóctonas de México sella la iniciación al mundo de la fotografía de Iturbide. Realizado entre 1979 y 1986, *Juchitán de las mujeres* es sin duda el trabajo que deja una huella más profunda en su carrera y la consagra a nivel internacional. Juchitán es el bastión de la cultura zapoteca y el símbolo de la resistencia indígena, pero es también un mundo cuyas normas sociales son en aquellos momentos algo atípicas si se las compara con las del resto del país. Son las mujeres quienes gestionan el mercado, al que no tienen acceso los hombres, exceptuando los muxés, homosexuales travestidos que están integrados en la comunidad.

En este proyecto Iturbide da cuenta de su experiencia con las gentes de la comunidad zapoteca de Juchitán (Oaxaca), especialmente con las mujeres. Lejos de ofrecer una visión idealizada o anecdótica de lo indígena, se sirve de su sentido del humor y de la ambivalencia del medio fotográfico para adentrarse en la complejidad de un orden sociocultural distinto a través de unos retratos llenos de complicidad.

Los que viven en la arena: seris

Con este proyecto sobre los indios seris del desierto de Sonora, que realiza en 1979 por encargo del Instituto Nacional Indigenista, Graciela Iturbide suscita una reflexión que rebasa las circunstancias específicas de esta comunidad: la escisión que produce vivir entre dos sistemas de referencias culturales casi antagónicos. Para apreciar esta escisión basta con fijarse en las miradas de los retratados, en el porte de sus cuerpos

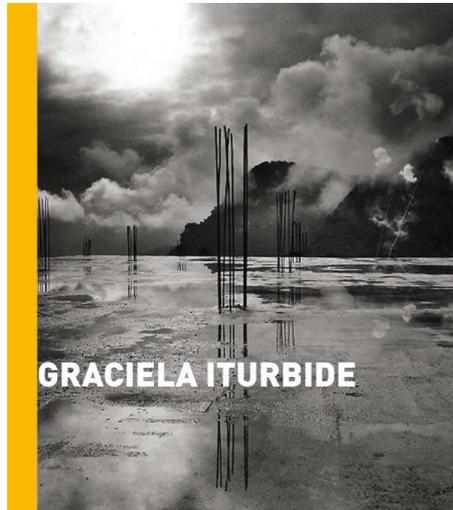


Mujer ángel, desierto de Sonora, México, 1979
Colecciones FUNDACIÓN MAPFRE
© Graciela Iturbide, 2009

erguidos, altivos, elegantes. Todo un compendio de actitudes que, más allá de la idiosincrasia de sus ropas, revelan su respuesta ante la injerencia de una cultura ajena que asumen no sabemos si con estoicismo o con distante resignación. Aquí también, como en su proyecto de Juchitán, Iturbide adopta una

posición rompedora respecto a los esquemas y principios unívocos establecidos a la hora de fotografiar una cultura que ha sido estigmatizada.

CATÁLOGO



El catálogo de la exposición recoge una cuidada selección de 180 fotografías realizadas a lo largo de cuatro décadas que ocupan ya su trayectoria.

Editado en inglés y español, contiene textos de Marta Dahó, profesora de Historia de la fotografía en el IDEP de Barcelona, comisaria independiente y, en cuanto tal, responsable última del discurso expositivo de esta muestra, presenta el texto "Graciela Iturbide: en la línea de sombra". En él traza un completo recorrido por su obra buscando

algunos sentidos ocultos de un discurso polisémico pero sólido y reivindicando el carácter no periodístico ni etnográfico de la obra de Iturbide, centrada en la evolución de una mirada implicada y comprometida poéticamente.

Dado el carácter narrativo e inspirador de la fotografía de Graciela Iturbide, en esta ocasión es el novelista y periodista mexicano ganador del Premio Herralde en 2004 Juan Villoro quien se ha encargado de dar un nuevo soporte textual a algunas de sus obras. Elaborado con total libertad y lejos de cualquier academicismo, Villoro ha trabajado desde su campo, la literatura, en el relato "Forward » Kioto".

El catálogo se completa con la biografía "Vida (y muertes) de Graciela Iturbide", donde acompañamos a la fotógrafa en su itinerario vital y creativo desde su infancia de admiradora fetichista de la fotografía familiar hasta su reconocimiento internacional a través del premio Hasselblad, y con una completa bibliografía que pone a disposición del lector lo más interesante de todo lo editado por y sobre la fotógrafa.

SOLICITUD DE MATERIAL GRÁFICO DISPONIBLE PARA LA PRENSA:

CD con textos y fotos de la exposición, en diferentes formatos.

**SI DESEA RECIBIR DOCUMENTACIÓN, RELLENE Y ENVÍE ESTE DOCUMENTO
POR CORREO ELECTRÓNICO, FAX O CORREO POSTAL A:**

CENTRO JOSÉ GUERRERO DE LA DIPUTACIÓN DE GRANADA

Oficios, 8
18001 - Granada

Departamento de Artes Plásticas

Tel. +34 958 247375
Fax +34 958 247385
centro.guerrero@dipgra.es
www.centroguerrero.org

FUNDACIÓN MAPFRE

Dirección de Comunicación de FUNDACION MAPFRE

Alejandra Fernández
alejandra@mapfre.com
Tl. 91 5818464

Se ruega especificar el formato de la imagen, así como el medio de comunicación para el que solicita la documentación

Formato deseado:		
Nombre y apellidos:	Temas de interés:	Teléfono:
Cargo:	Dirección:	Fax:
Medio de Comunicación:	Código postal y ciudad:	E-mail:
Sección/ Programa:	Dirección alternativa:	Otros:

Solicitamos que remitan un ejemplar de la reseña que publiquen a nuestro Departamento.